

## Nostalgia de José Revueltas en su novela *Los errores*

Ricardo Rodríguez Ruiz\*



La narrativa de José Revueltas (1914-1976) constituye un ícono en la historia literaria mexicana; a poco más de 40 años de su muerte, sus novelas y ensayos mantienen la fuerza de una de las voces críticas más lúcidas en nuestro ya concluido siglo XX. Aquí me interesa destacar cómo a través de los tópicos que aborda la voz narrativa en *Los errores* (1964), el escritor de Durango deja constancia de su propia subjetividad acerca del actuar del Partido Comunista en México.

Esta novela fue publicada por Revueltas 15 años después de *Los días terrenales*, por la que recibió acerbas críticas de parte de sus compañeros o ex compañeros del PCM o del Partido Popular, dirigido por Vicente Lombardo Toledano, en el cual militaba el escritor. Antes de 1964 publicó dos novelas cortas, *En algún valle de lágrimas* y *Los motivos de Caín*, que no son consideradas por la crítica al mismo nivel que el resto de su producción novelística. Además de que en ellas no trata el mismo tema del PCM como en *Los días terrenales* y *Los errores*. El retomar dicho tema corresponde con el cambio, tanto en su situación política —ya no pertenecía a los partidos anteriormente citados— e ideológica, ya había publicado su *Ensayo sobre un proletariado sin cabeza* (1962), en el que expuso la tesis de la inexistencia histórica del Partido Comunista en México y consideraba además que se habían superado también los problemas que habían dado origen al partido, en el Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS) y otros partidos comunistas en el mundo, las deformaciones, arbitrariedades y dogmatismo debidas a las prácticas nefastas instauradas en la URSS y el movimiento comunista internacional por el —ahora considerado— dictador José Stalin.

Se suponía que esta etapa había sido erradicada a partir de la muerte del dirigente comunista, y de manera explícita en los XX y XXII congresos del PCUS, a los que alude con mucho entusiasmo, también en el citado *Ensayo*... así que, en la novela, en donde en apariencia se refiere a *Los errores* del pasado, no se habla de la situación

actual, para el momento. Aunque para estas fechas ya pudiera estarse gestando en su pensamiento alguna reticencia antisoviética, de la que sólo se encuentra en la novela la dedicatoria: "A Imre Nagy, el gran luchador húngaro" quien fue ejecutado en 1958, en Rumania, por propiciar un desarrollo independiente de Hungría.

La novela, por tanto, refleja una crítica más explícita, amplia y detallada del PCM; incluyendo la denuncia de la práctica del asesinato por motivos políticos contra miembros del partido, lo cual no se encuentra documentado lo suficiente en los principales libros que se ocupan de la historia de dicha organización. Por supuesto que, *Los errores* también contiene una fuerte denuncia de algunos aspectos del estalinismo, en especial lo que se refiere a los "procesos de Moscú" y a la persecución de militantes, supuestamente contrarios a la ortodoxia marxista; pero, desde este punto de vista, no condena al sistema soviético en cuanto a otras modalidades de su funcionamiento ni de manera extensiva a su desarrollo en el tiempo, sino sólo durante la vigencia del llamado *culto a la personalidad*.

Algunos reseñistas de la novela la ubican como costumbrista, referida a la fecha en que se publicó, por ejemplo:

*Los errores* busca otorgar una pequeña postal de un tiempo determinado en la que convergen personas de varios tipos: comunistas, obreros, huelguistas, esquiros, putas y fascistas; en fin, gente de la sociedad mexicana de los años sesentas, cada uno con su propia historia contada muchas veces a partir de detalles mínimos que poco a poco se convierten en la totalidad de la escena. Además, que por la voz que el autor les otorga, son vehículos para monólogos inesperados, alucinantes, idealistas, que tiñen la literatura de una verdad callada pero presente. <http://delailusionalcaos.blogspot.mx/2010/01/breve-comentario-los-errores-de-jose.html> (enero17, 2010).

José Revueltas no ubica su relato en los años 60, por el contrario, de manera contundente lo hace en los 40, lo cual se demuestra a lo largo de la novela por medio de numerosas citas temporales y diversas alusiones históricas. Pero, el punto de vista ideológico-político con el que lo asume corresponde al *status* teórico-político que Revueltas exhibe en su *Ensayo sobre un proletariado sin cabeza*, en el que todavía rescata su adhesión al Partido Comunista de la Unión Soviética y sus esperanzas en el XX y XXII Congresos de dicho partido. Lo cual constituye una anacronía, ciertamente novelesca, ya que:



El XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS) se celebró entre el 14 y el 26 de febrero de 1956. Este Congreso fue el primero después de la muerte de Stalin y se transformó en el punto de partida de las primeras críticas directas a la gestión del antiguo dirigente soviético. Porque en él se desenmascara el llamado *culto a la personalidad*. En un trabajo sobre *Los días terrenales*, escribí:

En última instancia cabría, como conclusión, postular coexistentes o alternantes estados de conciencia de José Revueltas, presentados por orden de la mayor lucidez y potencia cognoscitiva: 1. El novelista; el cual va contra todo dogma, llámese marxismo o realismo socialista; 2. El ensayista; encuadrado en el marxismo (y en el PCUS especialmente a raíz del XX Congreso), sobre todo en "las fuentes" y en el realismo socialista, pero en contra del PCM; 3. El militante; más vale estar equivocado con el partido que tener la razón en su contra, el cual es el autor de la ominosa auto-



crítica a raíz de los ataques (de los comunistas) a *Los días terrenales*.<sup>1</sup>

La novela está contada por un narrador omnisciente focalizado en la mente o desde el punto de vista de los personajes, a lo cual Evodio Escalante le llama “narración omnisciente con focalización interna” en su texto “El problema de la conciencia en *Los errores* de José Revueltas” (2014). En un estudio anterior he afirmado que esta modalidad ha sido utilizada por escritores mexicanos del siglo XX, como Sergio Pitlor, quien además la complementa con una larga sucesión de oraciones con sujeto implícito y continuidad de tópico, en las que las formas verbales usadas son las mismas para la tercera y la primera personas del singular, por lo que se confunde con narración protagonista, la cual es desambiguada eventualmente por medio de algún “se” que identifica a la tercera persona.

Me interesa destacar la emergencia de la subjetividad y la emotividad del autor de *Los días terrenales*, pero, en particular, de *Los errores*. En primer lugar, lo lleva a ubicar de manera implícita su relato en los años 40, pero desde una perspectiva crítica del último Revueltas; lo que, en segundo lugar, parece producir una preeminencia del discurso ideológico-filosófico en menoscabo del discurso poético.

*Los errores*, se trata de la práctica política de varios personajes militantes del PCM, quienes sufren la angustia por aquello que temen concebir como crímenes del alto mando del estado soviético, en particular, del líder comunista José Stalin. En especial, a propósito de la encarcelación en la URSS del militante mexicano Evelio Vadillo (en la novela llamado Emilio Padilla) y la desaparición de Ólenka Lenova, adscrita a la *Comintern* o *Internacional Comunista*. En la novela también se relatan los preparativos para la participación de militantes del partido en una huelga general del transporte en la Ciudad de México. Algunos de los participantes, además de estar comisionados para el asalto a una sede fascista,

lo están para liquidar a señalados miembros del partido, en particular, como traidores y detractores del proletariado y del comunismo. En adición, se inserta una historia de la relación entre un padrote, algunas de sus prostitutas, el asesinato y robo de un prestamista de la Merced.

Ahora, cuando estamos leyendo una novela que se escribió al menos después de veinte años de que ocurrieron incidentes que son la base de lo que cuenta el relato, no podemos menos de reconocer la verosimilitud y frescura de lo que se nos está ofreciendo. Revueltas es exhaustivo en cuanto a la figuración de múltiples minucias, así como de la fuerza de evocación para con las situaciones, los personajes y los eventos, mediante cuya refiguración el autor intenta conmovernos. Todo lo cual, nos lleva a preguntarnos por el estado emocional del autor, o de manera más precisa, de qué forma está en el texto (*Los errores*) reflejada la subjetividad del autor. Creemos que, en alguna página del texto por medio de su elocuencia y enjundia, así como por el conocimiento histórico que creemos tener de los hechos relatados, es que advertimos, en el turno del narrador, la voz del autor, tal vez henchida de orgullo, que nos refiere de qué modo el PCM “controlaba” las masas de asalariados para el logro de sus fines, los cuales no coincidían necesariamente, por lo menos en la novela, con los de la clase histórica que el Partido pretendía representar.

\*Docente-investigador de la UACJ. Doctorado en Humanidades por la Universidad de Sonora.

<sup>1</sup> Ricardo Rodríguez Ruiz, “Dicotomía filosófico-política entre la novela y el ensayo de José Revueltas”, en *Memoria. XVII Coloquio de las Literaturas Mexicanas*, Universidad de Sonora, Hermosillo, 2001, p. 238.

Fecha de recepción: 2019-07-30  
Fecha de aceptación: 2019-08-04